

NÚMERO y situación en el año de 1861, de los depósitos de caballos padres establecidos por el gobierno

DEPÓSITOS	NÚMERO DE CABALLOS AGREGANDO A LA EXISTENCIA DEL AÑO ANTERIOR LOS DE NUEVA ENTRADA				Número total de caballos	Yeguas beneficiadas por los mismos	Bajas por fallecimiento	Bajas por inutilidad ó venta	Existencia á la fecha de la publicación de la memoria
	Españoles	Arabes	Ingleses	Alemanes					
Avila . . . . .	4	»	»	»	4	100	»	»	4
Llerena . . . . .	9	1	»	»	10	189	2	»	8
Mérida . . . . .	4	»	»	»	4	100	»	»	4
Búrgos . . . . .	11	»	»	1	12	226	»	»	12
Cáceres . . . . .	12	1	»	»	13	269	»	1	12
Jerez de la Frontera . . . . .	1	2	»	»	3	75	»	»	3
Ciudad-Real . . . . .	10	1	»	»	11	258	»	1	10
Córdoba . . . . .	12	2	»	»	14	319	»	»	14
Coruña . . . . .	6	»	»	1	7	193	»	»	7
Figueras . . . . .	10	»	»	»	10	250	»	»	10
Granada . . . . .	3	1	1	»	5	125	»	»	5
Huesca . . . . .	3	1	»	»	4	100	»	»	4
Jaen . . . . .	11	1	1	»	13	328	»	»	13
Leon . . . . .	12	»	1	2	15	276	2	2	11
Lérida . . . . .	6	1	»	1	8	141	»	1	7
Logroño . . . . .	11	»	1	»	12	237	»	1	11
Lugo . . . . .	7	»	»	»	7	175	»	»	7
Leganés . . . . .	7	3	1	»	11	97	»	»	11
Málaga . . . . .	10	»	»	»	10	225	1	»	9
Antequera . . . . .	4	»	»	»	4	100	»	»	4
Orense . . . . .	9	»	»	»	9	225	»	»	9
Oviedo . . . . .	10	»	»	2	12	271	»	»	12
Carrion . . . . .	4	1	»	»	5	74	3	»	3
Pontevedra . . . . .	3	»	»	»	3	75	»	»	3
Salamanca . . . . .	9	»	»	1	10	200	»	»	10
Iguña . . . . .	5	»	1	1	7	144	»	»	7
Reinosa . . . . .	6	»	»	»	6	141	»	»	6
Segovia . . . . .	4	1	»	»	5	71	»	»	5
Sevilla . . . . .	12	3	»	»	15	291	1	1	13
Ecija . . . . .	6	3	»	»	9	225	»	»	9
Soria . . . . .	4	»	»	»	4	100	»	»	4
Valladolid . . . . .	5	»	»	1	6	138	1	1	4
Benavente . . . . .	11	»	»	»	11	268	2	»	9
Toro . . . . .	4	»	»	»	4	96	»	»	4
Zaragoza . . . . .	8	»	3	6	17	366	2	3	12
Islas Baleares . . . . .	2	»	»	»	2	32	»	»	2
TOTALES . . . . .	255	22	9	16	302	6,480	14	11	277

**EDADES.**—En el primer año está el caballo cubierto de un pelo lanoso; tiene la crin corta, recta y crespada, y lo mismo la cola: al segundo adquiere mas lustre el pelaje; la crin y la cola se prolongan y son casi lisas.  
La edad del caballo se reconoce por sus dientes incisivos: estos ocupan la parte anterior de cada mandíbula y se designan con el nombre de incisivos medios, puntas, puntas medianas y palas.  
El conjunto de todos ellos representa en los individuos jóvenes un semicírculo, que pierde su forma con la edad. El potro nace por lo regular sin dientes, y cuando los tiene, son dos molares; las palas apuntan seis ú ocho dias despues (figura 175); los dientes medios entre los treinta y cuarenta dias, y las puntas á los seis ú ocho meses. Los incisivos de la mandíbula superior aparecen comunmente los primeros: los dientes de leche inferiores se presentan igualados á los diez meses; los medios á los doce, y las puntas á los quince ó veinticuatro (fig. 176). A esta edad están casi del todo niveladas las palas superiores, y desaparece la cavidad que habia sobre los incisivos de leche. Estos se achican, adquieren un color ama-

rillento, se desencajan, se mueven, y caen al fin para ser sustituidos por los dientes del adulto. Las palas de estos salen á los dos años y medio ó tres (fig. 177); las puntas medianas, á los tres y medio ó cuatro, y las otras, á los cuatro y medio ó cinco (fig. 178). A los tres años el potro debe tener cuatro incisivos de adulto, y á los cuatro, ocho dientes parecidos. El potro de cinco años no tiene ya los de leche; le han salido los colmillos, y se dice entonces que *el animal lo ha echado todo*. Los dientes son huecos, sin excepcion; pero sus cavidades deben desaparecer una despues de otra, segun se verifica con los de leche, y entonces se observa lo siguiente: A los seis años desaparecen las cavidades de las palas inferiores, por el desgaste de los bordes; á los siete no se ven ya las medianas; á los ocho sucede lo mismo con las de las puntas (fig. 179), y entonces se dice vulgarmente que el caballo ha *cerrado*, por no conocerse su edad, aunque se sigue deduciendo siempre por el estado de los dientes.  
Así pues, la desaparicion de la cavidad en las palas superiores indicará nueve años; la de las medianas diez, y la de las puntas de once á doce (fig. 180). A los trece años se redon-

dean todos los incisivos, prolongándose los lados de las palas; á los catorce adquieren una forma como triangular las palas inferiores, y las medianas se alargan á los lados. A los quince comienzan tambien á tomar una forma triangular estas últimas (fig. 181); y á los diez y seis la tienen perfecta, observándose que en las palas principia á notarse la misma modificacion. A los diez y siete años los incisivos de la mandíbula inferior se hacen completamente triangulares; á los diez y ocho se prolongan sucesivamente las partes laterales de este triángulo, desde las palas á los dientes medios y á las puntas; á los diez y nueve, las palas inferiores se aplanan de un lado

á otro; á los veinte tienen las medianas la misma forma; á los veintiuno la presentan tambien las puntas (fig. 182), faltando ya desde aquel momento los verdaderos medios de observacion.  
A los seis años los dientes caen á plomo sobre el perfil de la boca (fig. 183); pero con la edad esta posicion cambia (figura 184).  
La duracion de la vida es difícil de fijar en el caballo, pues varia segun los paises y las costumbres de las naciones que saben utilizarlos mejor ó peor. Puede decirse, no obstante, que viven de quince á treinta años, por término medio.

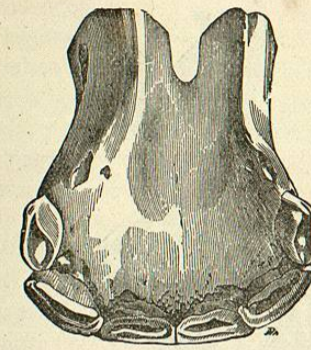


Fig. 175.—INCISIVOS DEL POTRO Á LOS 30 Ó 40 DIAS

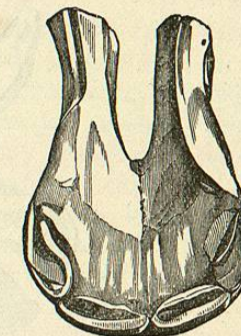


Fig. 176.—MANDÍBULA DE UN POTRO DE 20 MESES

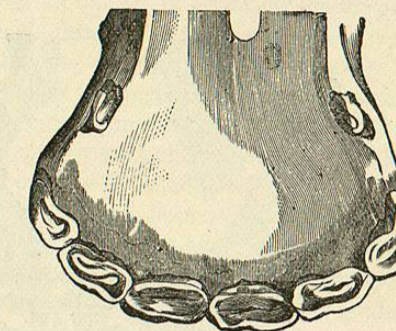


Fig. 177.—INCISIVOS INFERIORES, A LOS DOS AÑOS Y MEDIO O TRES

El caballo es susceptible de llegar á los cuarenta años; pero es tan comun maltratarle, que á los veinte casi puede considerarse ya como viejo.  
Se han visto individuos, segun Buffon, que han llegado á

los cincuenta, y aun á los sesenta y cinco y setenta, como asegura Plinio; *Old Billy*, cuya cabeza está depositada en el Museo de Manchester, pasó de los sesenta y dos.  
El número de los caballos que mueren en Francia está en

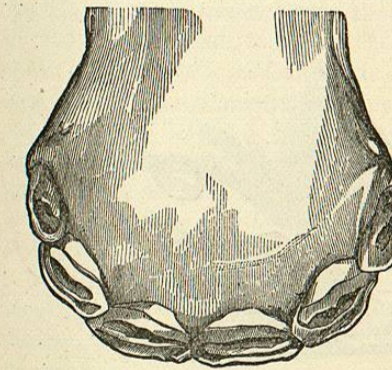


Fig. 178.—LAS PUNTAS A LOS CINCO AÑOS

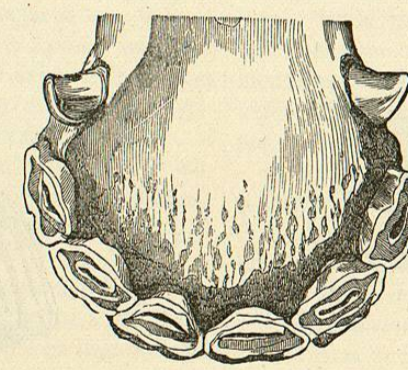


Fig. 179.—INCISIVOS INFERIORES A LOS OCHO AÑOS

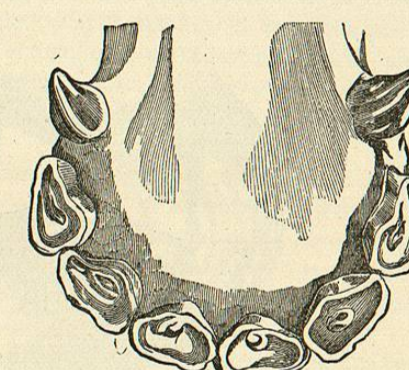


Fig. 180.—INCISIVOS INFERIORES A LOS ONCE AÑOS

proporcion de 1 por 12 ó 13, lo cual da por término medio doce años de vida para estos cuadrúpedos, observacion que dice mucho en favor de la humanidad de los franceses ó del vigor de sus caballos, puesto que en Inglaterra este término medio es menor de dos años.  
Hé aquí un ejemplo reciente de la longevidad del caballo: en noviembre de 1862 murió el decano de los caballos de las tropas inglesas, conocido con el nombre de *Bob el de Crimea*: comenzó á servir en un regimiento de húsares el 2 de octubre de 1833; figuró durante largos años de paz antes de aquella campaña, y tomó parte en la memorable carga de Balaklava y en las batallas de Alma y de Inkermann. A su regreso á Inglaterra prohibió el general en jefe que se le utilizara mas, y le aseguró un honroso retiro en el depósito del regimiento.

El caballo que montaba el feld-mariscal Lacy en la guerra de Turquía fué cuidado por orden del emperador de Austria

y llegó á los cuarenta y seis años. El obispo de Metz tenia uno de cincuenta, que se utilizó en ligeros trabajos hasta pocos dias antes de su muerte.

Los viajeros que van á visitar en verano el parque de Tzarskoe-Selo (Burgo del Czar), no sospechan que en un rincón de aquella magnífica propiedad imperial exista un establecimiento, acaso único en Europa, por no decir en el mundo. Es el palacio imperial de los caballos inválidos que han tenido el honor de conducir á las majestades czarinas. A decir verdad, tambien en Inglaterra existe una casa de retiro análoga, costada por particulares; pero no se ve allí como en el establecimiento ruso, un cementerio con monumentos é inscripciones. En él están alineadas las piedras tumularias cuidadosamente, y en cada una se ve un rótulo especial que indica el nombre del caballo favorecido, el del soberano que le montó, la fecha del nacimiento y la muerte del pobre animal, y algunas veces tambien los hechos histó-

ricos. Así, por ejemplo, en una de estas sepulturas, un epitafo ruso recuerda que allí yace el caballo, ó mas bien el amigo, que montaba Alejandro I al entrar en París, á la cabeza de los ejércitos aliados.

Aquel singular cuartel de inválidos está perfectamente administrado: cada caballo ocupa un cómodo compartimiento y se le alimenta y cuida muy bien; de vez en cuando se le deja ir á pasear á una extensa pradera, cuya salida cierran varias empalizadas y que se halla contigua al cementerio.

MM. Blanchard y Agosto Jourdiere han visto en Tzarskoe-Selo cinco individuos, uno de los cuales, bien conservado,

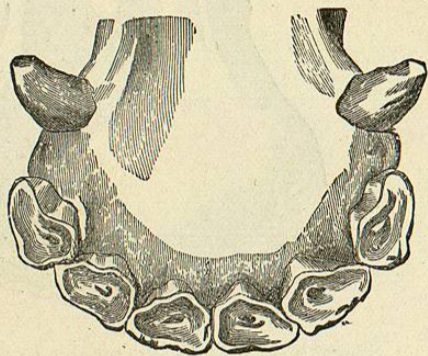


Fig. 181. — INCISIVOS INFERIORES A LOS QUINCE AÑOS

cinco años, cuyos aplomos eran tan buenos como los de un potro jóven (1).

**ENFERMEDADES.**—El caballo se halla expuesto á sufrir muchas: las principales son: el *esparavan*, tumor con

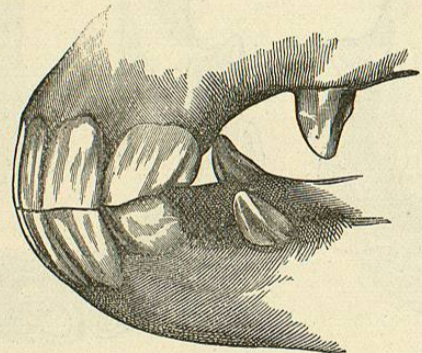


Fig. 183. — PERFIL DE LA BOCA A LOS SEIS AÑOS

el hombre: el *vértigo*, inflamacion cerebral; la *catarata gris* y la *catarata negra*, incurables ambas; y otras varias enfermedades que no citamos. En los intestinos y las narices se introducen las larvas de los estros; en los riñones y los ojos se encuentran *entozoos*, y en la piel piojos y aradores.

En el caballo es donde se halla el origen del virus preservativo de la viruela: la linfa de vaca procede de la del caballo: Jenner lo habia dicho, y los hechos han venido á demostrar que tenia razon. Del caballo se comunicó el virus á la vaca para trasladarlo despues al hombre; pero como el intermediario no es indispensable para el buen resultado de la inoculacion, se ha comunicado directamente del caballo al hombre y el éxito ha sido completo.

El caballo se somete con inteligencia á las operaciones,

(1) Tzarskoe-Selo está situado á 21 kilómetros de San Petersburgo, y se va por un camino de hierro. Es la residencia favorita de Alejandro II en la primavera y el otoño.

aunque de diez y siete años, era la famosa yegua inglesa Victoria, favorita del emperador Nicolás.

Los caballos que son para el servicio personal de los emperadores de Rusia viven por lo regular largo tiempo, porque se les cuida perfectamente; es preciso ver cómo están montadas las cuadras para formarse una idea de ello. El director actual, baron de Mayendorff, caballerizo mayor, tiene por ayudante á un inglés llamado Moss ó Mors, hombre muy hábil para el herraje; y harto se sabe cuánto influye esta operacion para conservar el caballo. En 1859 habia en el cuartel de los caballos inválidos de Tzarskoe-Selo un individuo de veinti-

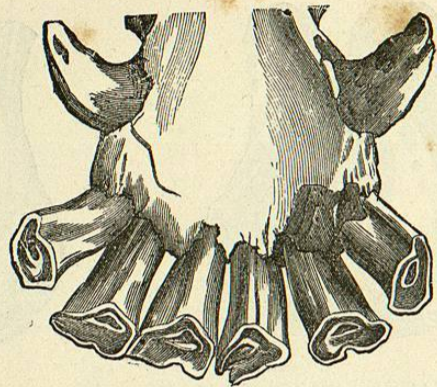


Fig. 182. — MANDÍBULA INFERIOR DEL CABALLO EN LA EDAD MAS AVANZADA

anquilosis de la articulacion tibio-tarsiana: las *agallas*, ó inflamacion de las glándulas sub-maxilares; la *sarna*, erupcion seca ó húmeda, que produce la caída del pelo; el *muermo*, inflamacion de la mucosa nasal, muy contagiosa, hasta para

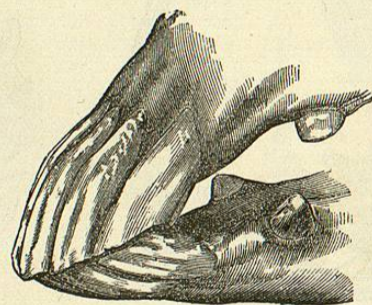


Fig. 184. — PERFIL DE LA BOCA A UNA EDAD AVANZADA

aunque á menudo es necesario recurrir á un conjunto de medios de contencion. Empléase particularmente el *acial*, que es un palo agujereado en uno de sus extremos, por el cual se pasa una gruesa cuerda doble; de modo que por un lado forme un asa, y quede sujeta en el otro por un nudo en cada punta. La nariz ó la oreja del animal se sujeta con dicha asa y se retuerce hasta determinar un vivo dolor.

Las trabas son unos pedazos largos de madera que tienen en cada extremo una ligadura ó faja de cuero, la cual se fija por medio de una hebilla alrededor de la ranilla; hállase además provista de un anillo de hierro para pasar una cuerda, por cuyo medio es fácil reunir los cuatro miembros ó solamente dos.

**DESTINO DEL CABALLO.**—«Cuán variable es la suerte del caballo! dice Scheitlin. Los mas de ellos, queridos y alimentados con avena cuando son jóvenes, no reciben al llegar á la vejez sino un poco de heno malo y muchos golpes, y se les engancha en pesados carretones. Se han vertido lá-

grimas por la muerte de mas de un caballo, y mas de uno también tuvo su sepulcro de mármol.»

Entre las naciones antiguas y modernas han merecido con frecuencia los caballos ciertos honores, y algunas veces se les ha visto llegar á ser objeto de un culto especial. Los hebreos consagraban estos animales al Eterno; los persas tenian la misma costumbre; y Herodoto refiere, que habiendo perecido en las aguas del Gindes un caballo sagrado, Ciro amenazó al rio con su cólera. Los escitas, á lo que dice el mismo autor, poseian tambien caballos sagrados, é inmolaban á veces cincuenta, con otros tantos jinetes, sobre la tumba de sus reyes; y por último, los germanos alimentaban á muchos para sus pronósticos.

Segun dice Pallas, en varios países de la Tartaria se consagraban aun algunas veces caballos á las divinidades. En la Siberia se verifica una cosa parecida cuando así lo ordena el Khan, y se hace con objeto de que prosperen los ganados. El mago elige el caballo que se debe preferir, y cuando está consagrado, se le lava todas las primaveras con leche y ajeno, se le perfuma, se le engalana con cintas de diversos colores colocadas en la crin y la cola, y se le deja en libertad.

El emperador Lucio Vero tenia un caballo llamado *Volucris*, al que daba pasas y confites en vez de cebada, y llevaba siempre consigo su retrato, montado en oro. Una vez le hizo conducir, cubierto con una mantilla de púrpura, al mismo palacio de Tiberio.

El caballo de Calígula, mas conocido que *Volucris*, se llamaba *Incitatus*. La vispera de los juegos del circo, enviaba el emperador á varios soldados por los alrededores con orden de imponer silencio á todos, á fin de que su caballo favorito pudiese dormir tranquilamente. Mandó construir para este animal una cuadra de mármol con un abrevadero de marfil, y le adornó con arneses de púrpura y collares de perlas. Hacia que le sirviesen vino en una copa de oro: le puso en una casa destinada toda para él, con esclavos y muebles; quiso que se fuese á comer allí, y le convidaba muchas veces á su mesa. Todo el mundo sabe que trató de nombrarle cónsul, y hubiera llevado á cabo tan extravagante proyecto, si hubiese vivido mas tiempo; pero ignoran muchos que Calígula elevó á su caballo á la dignidad pontificia; y habiéndose creado el mismo pontífice de su propia divinidad, tomó á *Incitatus* por colega en su sacerdocio.

Vero mandó construir para *Volucris* una magnífica tumba en el valle del Vaticano; Adriano erigió otra para su caballo favorito, *Boristenes*, con una inscripcion que ha llegado hasta nosotros.

«Los caballos, dice Scheitlin, tienen su juventud para divertirse, su adolescencia para enorgullecerse, su edad madura para trabajar, su vejez para sufrir. Florecen, maduran y se marchitan!»

**USOS Y PRODUCTOS.**—El caballo es uno de los agentes mas poderosos de la civilizacion: cuanto mas rico es un país y mejor cultivado está, mas caballos tiene.

Puede decirse que el servicio militar es lo que con preferencia recomienda el caballo á la atencion del hombre. En los primeros tiempos de la civilizacion fué este animal exclusivamente un instrumento de guerra, sobre todo para los persas, los parthos, los egipcios, los nómadas y otros pueblos.

Los primeros jinetes debieron adquirir muy pronto superioridad sobre sus vecinos; el éxito de los conquistadores españoles en México y en el Perú, nos demuestra cuál prestigio debió ejercer al principio en la imaginacion de aquellos habitantes la presencia de semejante auxiliar. En la antigüedad griega nació la fábula de los centauros; Homero nos dice en versos admirables cuán estimados eran todos los caballos de batalla de los héroes. Hoy constituyen una fuerza de guerra.

TOMO II

Al formarse las primeras sociedades humanas, el caballo no sirvió seguramente sino para conducir al hombre. No existian los caminos, los canales, los trasportes por los rios, las fábricas creadas por la industria moderna, las diligencias y otros vehiculos; y por lo tanto no podia utilizarse este cuadrúpedo sino como animal de carga ó para conducir á los jinetes en sus expediciones y combates. Aun en nuestros dias vemos pueblos, relativamente poco civilizados, que no se sirven del caballo sino para montarle ó llevar carga. El pueblo árabe, por ejemplo, no le emplea sino en este servicio, y es probable que suceda la misma cosa en todos los países donde no ha penetrado la civilizacion.

M. Honel asegura que en la época de los romanos solo habia dos clases de caballos; el de guerra y el de carga; el de tiro no se conocia, por decirlo así, y los personajes mas distinguidos se dejaban conducir indolentemente por bueyes. Teniase mucho cuidado en conservar el vigor y la ligereza del caballo de guerra, y para ello se recurria á la raza africana ó árabe. Por este medio se adquirió el tipo de la especie inglesa de Cleveland, el mas hermoso y fuerte que se conoce para caballo de coche. Con el tiempo se reconoció que costaba demasiado para el objeto, así como tambien que su trote era demasiado alto para un largo viaje, y gradualmente se introdujo un animal de movimientos mas moderados.

La agricultura, la industria y el comercio, utilizan hoy este cuadrúpedo como animal de silla, de albarda y de tiro.

Llámase tiro, ora el acto de tirar un caballo de un vehiculo ó bien su resultado. La frase da una idea exacta en cuanto á la accion, relativamente á su efecto; pero muy falsa por lo que hace á su mecanismo. Decimos esto porque el animal enganchado no hace sino vencer una resistencia que aun cuando se halle detrás de él, obra como si se aplicara, bien por delante de su lomo ó en la parte anterior de la cabeza.

1.º En el tiro de collar la resistencia se aplica por delante del lomo con el auxilio de un rodete acolchado, mas ó menos ancho y de forma anular, conocido con el nombre de *collera*, donde se sujetan los tirantes del objeto que se arrastra.

Deben considerarse tres cosas en esta especie de tiro, á saber: 1.º la forma de traccion, su naturaleza é intensidad, y el mecanismo de su desarrollo; 2.º el modo de obrar esta fuerza en la masa del cuerpo, transmitiéndose á la resistencia que se debe vencer; 3.º y último, la resistencia en sí misma y en sus relaciones con la potencia motriz.

La fuerza que en la accion de tirar lucha contra una resistencia mas ó menos considerable, no es otra cosa sino aquella que pone en movimiento la masa del cuerpo en los diversos géneros de progresion, pero ofrece las siguientes particularidades:

1.ª Que se deriva á la vez de los miembros posteriores y de los anteriores; 2.ª que se aplica á una doble resistencia, ó sea, al centro de gravedad y al peso que se arrastra.

Esta fuerza impulsiva, superior en mucho á la que pone en movimiento la masa del cuerpo en la simple progresion, procede de un punto único y de un mecanismo uniforme. Cualquiera que sea su intensidad, no es producida mas que por un solo miembro á la vez, pues los dos no están juntos en el apoyo sino cuando el paso es muy lento, ó en el instante de comenzar el animal á moverse. Está evidentemente *desarrollada* en una línea que se extiende desde el pié al raquis pasando por las articulaciones coxo-femoral é ileo-sacra. Esta línea, oblicua de abajo arriba y de atrás á delante, forma en la columna vertebral un ángulo, tanto mas obtuso cuanto mas cerca se hallan los miembros del límite que su distension puede alcanzar. Se *transmite* de la parte posterior á la anterior del tronco, ó sea, desde la grupa á las regiones